

EMPRESAS



EUROPA PRESS

Pilar Platero en su toma de posesión como nueva presidenta de la SEPI.

Pilar Platero, estrecha colaboradora del ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, aterriza en una SEPI que, aunque ya ha vendido las joyas de la corona, aún tiene participaciones en empresas cotizadas por valor de unos 5.000 millones de euros. Son compañías como Airbus, REE o IAG, que la sociedad estatal considera estratégicas

y en las que no hay planes de desinvertir a corto plazo. Sí que tendrá que ponerse manos a la obra, sin embargo, para sacar adelante a empresas como Navantia o Hunosa, que con sus pérdidas suponen un lastre para las cifras del grupo y que están en pleno proceso de diversificación de sus fuentes de ingresos.

El organismo acumula 5.000 millones en participaciones que se resiste a vender, con Navantia y Hunosa como principales lastres en sus cuentas

Platero hereda las últimas reliquias de la SEPI

■ Nuria Díaz

Pilar Platero llega a la presidencia de la Sepi cuando se cumplen 20 años del llamado **Programa de Modernización del Sector Público Empresarial**, un complicado nombre tras el cual se encuentra el que ha sido el mayor plan de privatizaciones de nuestro país. Dos décadas en las que se han desnacionalizado 50 empresas entre las que se hallaban las 'joyas de la corona', como **Telefónica**, **Tabacalera**, **Endesa** o **Repsol** y que dejaron unos ingresos para el Estado de unos 30.000 millones de euros. La mayor parte de ellas se produjo antes de 2006. Después, un goteo de ventas menores, y las dos últimas hay que buscarlas hace ya más de dos años, cuando en julio de 2014 la Sepi concluyó el proceso de privatización de **Remolcadores del Noroeste (Renosa)**, filial 100% de Navantia, y además vendió su participación en **Molypharma**, filial de Enusa. Desde entonces, ningún movimiento, salvo la privatización finalmente paralizada de la Compañía Española de Seguros de Crédito (CESCE), hoy presidida por el ex secretario de Estado, Jaime García-Legaz, y participada en un 50,25%. CESCE estuvo a punto de venderse en 2015, valorada en unos 500 millones, pero finalmente no encontró novio que gustara al gobierno entre los muchos que llamaron a la puerta, entre ellos, muchos fondos de inversión como el chino Fosun Property.

Se han vendido todas las joyas, pero aún quedan algunas importantes reliquias. El organismo, que desde hace unas semanas preside Platero, mantiene participaciones en empresas cotizadas por un valor

superior a los de 5.000 millones de euros, de los que la mayor parte, 2.028 millones, proceden de su 4,2% en **Airbus**. Otros 1.907 millones corresponden al 20% de **Red Eléctrica de España (REE)**, frente a 592 millones del 10,2% de **Ebro Foods**, 307 millones del 2,71% de IAG y 290 millones del 5% de **Enagás**. En algunas de estas empresas podrían darse privatizaciones parciales. Por ejemplo, la ley obliga a que la Sepi mantenga un 10% en REE, pero tiene un 20% asique la mitad de su participación es susceptible del ser vendida.

Pese a disponer de esta 'caja latente', no parece que la empresa pública tenga previsto privatizar ni desinvertir en nada en el corto plazo, aunque la última palabra la tiene el ministro de Hacienda.

Pero Platero sí tiene varios asuntos

que requieren de su urgente atención. El primero, destacan fuentes del sector, es sin lugar a dudas la situación de **Navantia**, que en 2015 arrojó unas pérdidas después de impuestos de 167 millones de euros, una cifra histórica para los astilleros públicos y que está buscando la diversificación en sus ingresos para poder subsistir. Y de hecho, Navantia fue objeto de su primera actuación como presiden-

Pese a disponer de una 'caja latente', no parece que la empresa pública tenga previsto privatizar ni desinvertir en nada en el corto plazo, aunque la última palabra la tiene el ministro de Hacienda

ta del consejo de administración que el 22 de diciembre autorizó a la empresa pública de astilleros a formalizar una línea de avales con Bankinter por un importe de más de 28 millones de euros para el contrato de jackets -estructuras offshore (en el mar) para parques eólicos- para el programa East Anglia One, el parque eólico marino que Iberdrola está impulsando en el Mar del Norte, uno de los más grandes del mundo, con 102 aerogeneradores.

Buscando nuevos ingresos

Navantia construirá los 42 jackets, y también 126 pilotes. Los trabajos se realizarán durante este año 2017 y gran parte del 2018. En su mayoría, se ejecutarán en las instalaciones de Navantia en Fene (A Coruña) y los pilotes serán construidos por Windar en sus instalaciones de

Avilés. La oportunidad es evidente: el contrato supone para la Ría de Ferrol más de un millón de horas de trabajo, lo que implica unos 900 empleos de media los próximos 20 meses, y ofrece a Navantia un negocio de futuro como socio de Iberdrola -ya fue su contratista en el caso del campo eólico Wíkinger, en aguas alemanas del mar Báltico- pero también de otros operadores.

Esta nueva línea de negocio viene a apoyar la tradicional: los barcos. Navantia llevaba meses esperando la formalización de un contrato con **Arabia Saudí** para la construcción de cinco corbetas que superará los 2.000 millones de euros, y que en el sector considerarán que es la tabla de salvación para la compañía porque permitiría garantizar la carga de trabajo a medio plazo en los astilleros de San Fernando (Cádiz) y El Ferrol (A Coruña), con unos 6.000 empleos directos e indirectos relacionados con este pedido. Para conseguir la firma final, se desplazó a Riad la pasada semana junto con el presidente de Navantia, José Manuel Revuelta a, el Rey Felipe VI. A la vuelta del viaje, Revuelta ha asegurado que la firma se ha producido, pero lo cierto es que la oposición en el congreso no las tiene todas consigo. Al cierre de esta edición el PSOE exigía al Gobierno que proporcione de manera oficial todos los detalles del contrato, uno de los más importantes que la empresa de construcción naval ha firmado en los últimos años.

Navantia también está pendiente de saber si finalmente se confirma su entrada como contratista en el programa de Defensa del gobierno australiano. El proyecto se encuadra dentro de un plan del Gobierno para ampliar y mejorar la flota de barcos y submarinos del ejército con una inversión a 20 años de 89.000 millones de dólares australianos (60.000 millones de euros). No se ha concretado a cuánto ascendería la participación de la empresa pública.

Carbón: la 'patata caliente' La segunda empresa que requiere la atención pronta de Platero es **Hunosa** porque junto con Navantia es la otra empresa que lastra las cuentas de la Sepi y que se encuentra en una situación más extrema después de que Bruselas haya ordenado cerrar las minas en 2018. Platero, junto con la empresa pública deberá decidir cuál es el plan estratégico para esta etapa de transición. Por el momento, la compañía, como Navantia, ha apostado por la diversificación y están tratando de hacerse un hueco en la producción de energías alternativas. Desde hace tres años, Hunosa está trabajando en convertir la geotermia -el aprovechamiento de las aguas mineras- en uno de sus principales negocios. En 2013 puso en marcha en Mieres (Asturias) la instalación del que es el mayor sistema de calefacción y climatización por geotermia de España, que aprovecha el agua de mina del pozo Barredo para suministrar al nuevo hospital Álvarez Buylla de Mieres y al campus universitario de esta misma ciudad. Junto con Navantia y Hunosa, **RTVE** será seguro su tercer quebradero de cabeza. Ya en el informe de evaluación de la gestión de RTVE, que fue debatido en el seno del consejo de administración de la corporación en julio del pasado año, la SEPI, propietaria del 95,7% de las acciones, señalaba que el ente público "no ha sabido adaptarse al cambio de hábitos de los usuarios ni a un entorno audiovisual en transformación y, además, su estructura está desajustada tanto si se compara con otros operadores tradicionales como si se mide con nuevos actores del sector." Así, solicitaba un plan de futuro para dar respuesta a estos retos.

La mano derecha de Montoro

■ La llegada de Pilar Platero a la presidencia de la Sepi, cuentan fuentes del sector, ha sido un empeño personal de Cristóbal Montoro, que la impuso sobre otras candidaturas. Por ejemplo, la que impulsaba el ministro de Economía, **Luis de Guindos**, con **Elvira Rodríguez**. Rodríguez dejó la CNMV el pasado mes de septiembre y sigue sin destino hasta la fecha.

Teniendo en cuenta que se trata de uno de los puestos mejor remunerados de la administración, con 200.000 euros anuales, a nadie le extraña tanta competencia. Tampoco extraña a nadie que la candidata de Montoro fuera Platero pese a su perfil más técnico que político, porque en la última década se había convertido en su mano derecha, ocupando varios cargos en el ministerio, el último el

de subsecretaría de Hacienda y Administraciones Públicas, aunque también han coincidido en el sector privado puesto que fue socia de **Equipo Económico**, el despacho de consultoría que fundara en 2006 el mismo ministro Montoro con el nombre de Montoro y Asociados Asesores. Además de la relación personal, lo cierto es que Platero ya era desde enero de 2012

miembro del consejo de administración de la Sepi, por lo que conoce muy bien la realidad de la empresa estatal y sus participadas. Sobre todo de sus estados contables, y de las políticas que habrá que poner en marcha para sanearlos. Además todo parece indicar que contará como número dos con Federico Ferrer que ya ocupaba el cargo con **Ramón Aguirre**.